



**LOS INGENIEROS MILITARES Y SU OBRA ARQUITECTONICA:
ANDRES AMAT DE TORTOSA**

CARMEN FRAGA GONZÁLEZ

Se tiende últimamente a estudiar las realizaciones de los ingenieros con criterios más amplios, dado que la proyección arquitectónica de sus obras es considerable ya desde el Setecientos, aunque se propendía a valorizar su labor sólo a partir de pleno siglo XIX, en consideración a la figura de A. G. Eiffel y a la torre por él alzada en la capital francesa. Sin embargo, la consulta de los archivos y documentos invita a reflexionar sobre su trabajo desde fechas anteriores a la pasada centuria, pues en los territorios regidos por la Corona hispana fue importante en manos de los ingenieros militares. Algunos de ellos dejaron huella en la Historia de la Arquitectura en suelo español, cual fue el caso del italiano Francisco Sabatini (Palermo, 1722-Madrid, 1798), cuyas trazas de la Puerta de Alcalá y de la Aduana (después Ministerio de Hacienda) en Madrid inclinan a enmarcarlo entre los arquitectos y no entre aquéllos.

El trabajo de los ingenieros se desarrolló tanto en Europa como en África y América; tanto en continentes como en islas; tanto en castillos y fortalezas, como en puertos y puentes, plazas o edificios; tanto en planos como en mapas; tanto en realizaciones concretas como en manuscritos e impresos. Es decir, el análisis de su labor tiene una amplia variedad de enfoques.

ANDRES AMAT DE TORTOSA

Datos biográficos

Un buen ejemplo de esa pluralidad de manifestaciones profesionales se halla en este ingeniero militar nacido en tierras andaluzas, habiendo morado durante muchos años en Canarias hasta marchar al Nuevo Mundo.

Había nacido en Huecija, siendo sus padres D. Blas Amat y D.^a María Ana Tortosa¹. Tras obtener licencia real en 6 de octubre de 1763, contrae matrimonio con D.^a Eufrasia Gutiérrez del Mazo y Pertusa², dama vallisoletana cuyos padres eran D. Miguel Gutiérrez del Mazo y D.^a Eufrasia Pertusa³, instalándose la familia en Almería, donde nace su hija Josefa⁴, allí quizás ha visto la primera luz también otra hija, llamada igual que su madre. Será en esa etapa biográfica cuando atraviere el Mediterráneo para desembarcar en la costa argelina, donde efectuó un plano de Orán y sus cercanías⁵.

La familia posteriormente se traslada a Canarias, estableciéndose en octubre de 1775 en Tenerife, donde fueron viniendo al mundo otros descendientes suyos: M.^a Candelaria Ana el 24 de julio de 1776, actuando de madrina en el bautismo su pequeña hermana Josefa⁶; M.^a de la Encarnación el 24 de marzo de 1778, Ramona M.^a el 21 de agosto del siguiente año, el 12 de enero de 1781 José M.^a, el 24 de mayo de 1782 Andrés y el 21 de octubre del siguiente año otra niña a la que también ponen de nombre M.^a Candelaria —ya había fallecido su homónima—, siendo madrina en esta última ocasión su hermana Eufrasia⁷; el 11 de junio de 1785 Elena, apadrinada por D. Pedro Francisco y D.^a Elena de Forstall, el 2 de junio de 1787 José Antonio, cuyo padrino fue D. José Iriarte⁷. Una numerosa descendencia, aunque varios hijos murieron en su infancia, en 1778 M.^a Encarnación⁹, en 1780 la primera niña bautizada con el nombre de M.^a Candelaria¹⁰...

Su ambiente social sería el propio de su clase, pero el carácter del matrimonio debía ser introvertido, pues como padrinos de los bautizos en los primeros años elige a sus propias hijas; Josefa es madrina, todavía niña, de algunos de sus hermanos y Eufrasia también lo es de otra. No obstante, con el paso del tiempo en Santa Cruz de Tenerife van abriendo su círculo de amistades, de manera que invitan a D. Pedro Forstall y su esposa para que apadrinen a uno de sus descendientes; este comerciante fue uno de los aportadores de mejoras económicas para la reedificación del muelle de la población¹¹, cuyas trazas se deben a Amat. Igual actúan con D. José de Iriarte y Nieves-Ravelo (Puerto de la Cruz 1739-Santa Cruz de Tenerife 1809), el cual pertenecía a la célebre familia de ese apellido y fue primero Administrador General de la Real Hacienda de la isla, designándosele después Intendente General de Canarias y Comisario Ordenador de los Reales Ejércitos¹², por consiguiente era un hombre culto al igual que el propio D. Andrés.

En Santa Cruz el 8 de septiembre de 1786 casó su hija Josefa con D. Juan Creagh, capitán de Infantería y caballero de la Orden de Santiago, el cual había nacido en Galicia, siendo sus padres el ilustre ingeniero





militar D. Sebastián Creagh y D.^a M.^a Josefa Plovev¹³, cuyos antecedentes irlandeses no fueron óbice para su plena integración entre los canarios¹⁴, al igual que otros muchos. Don Juan sería coronel de las Milicias Provinciales y miembro de la Junta Suprema de Canarias en 1808, con importante papel en los acontecimientos políticos de aquellos agitados años¹⁵. Este enlace conyugal prueba que paulatinamente la familia Amat fue sumiéndose en el ambiente insular, siendo natural que se desposara su hija con otro miembro de los Reales Ejércitos.

La propia carrera militar de D. Andrés había ido afianzándose a lo largo de los años. En 18 de marzo de 1763 ostentaba el grado de teniente de Ingenieros¹⁶ y el de capitán dos años después, cuando solicita licencia para casarse¹⁷. En calidad de jefe de alta graduación actúa de testigo, el 21 de noviembre de 1776, en la toma de posesión de D. Matías de Gálvez como segundo Comandante de las Islas Canarias, es decir la recién creada Tenencia del Rey en Santa Cruz de Tenerife, presidiendo el acto D. Eugenio Fernández de Alvarado, marqués de Tabalosos, por ser el Comandante General del archipiélago¹⁸. En 1778 se propone su nombramiento de Ingeniero 2.º, pues ya era Ingeniero Ordinario¹⁹, y la Gaceta oficial anuncia el 15 de enero de 1779 su ascenso a teniente coronel de Ingenieros. En 1781, cuando se disputa sobre los planos preparados para la catedral de Las Palmas por el ingeniero Miguel Hermosilla, se dispone el envío de las trazas a D. Andrés, porque estaba al frente de la Comandancia de Ingenieros de Canarias —una de las ocho del territorio nacional.

En el archipiélago se labró buena fama, de modo que el 9 de febrero de 1787 D. Pedro de Castejón y Dávila, casado con D.^a María del Pilar Castejón y Silva, —marqueses de Velamazán y de Lanzarote, entre otros títulos—, otorga poder a su favor en Madrid para que pueda actuar de administrador general de sus propiedades en Lanzarote y Fuerteventura²⁰. Sin embargo, ante el aviso de nuevo destino, D. Andrés hubo de pasar dicho encargo a su yerno D. Juan Creagh, efectuando sendos documentos ante el escribano —uno en 29 de marzo y otro en 15 de junio de 1787— con el fin de que le sustituyera legalmente²¹.

Abandona el archipiélago canario en el otoño de 1787, al ser nombrado corregidor e intendente de la ciudad y provincia de Guanajuato, en el entonces virreinato de Nueva España²².

Labor cultural

Ya en Almería redacta una *Disertación sobre la antigüedad del Cuerpo de Ingenieros*, dirigida en 17 de enero de 1768 al ingeniero

general conde de Gazola²³. Don Félix Gazzola (1699-1780), conde de Esparavara, Ceretro-Landi y Macineso, nació en el reino de las Dos Sicilias y fue hombre culto, gracias a él se descubrió las ruinas de Paestum, que hizo dibujar por Sabatini y grabar por Bartolozzi; en España fue Teniente General, así como inspector del Cuerpo de Artillería y de las fábricas de armas y municiones. Ese aristócrata fundó la Academia de Artillería en Segovia²⁴, donde lo podrían conocer A. Amat de Tortosa y D. N. Eduardo, este último al hacerse cargo de la dirección espiritual de dicho Centro²⁵; es factible que ellos mismos se trataran allí y no años después, cuando D. Diego ya era canónigo en Las Palmas.

En Canarias no decae su ánimo y buena disposición para las manifestaciones del saber, de modo que se expresa como un hombre culto. En 30 de octubre de 1782 da las gracias con un escrito a la Real Sociedad Económica de Amigos del País, en La Laguna, por haberle admitido entre sus miembros, indicando que ha comunicado al subteniente D. José de Tolosa y Grimaldi, ingeniero voluntario, “el honor con que la Sociedad hace memoria de su mérito”²⁶, muestra de su protección a dicho ayudante. Precisamente a esa institución había remitido él en 19 de octubre de ese año —fecha de su nombramiento— un *Mapa geográfico, político, histórico y cronológico de Canarias*, elaborado en colaboración con el antedicho.

Amat de Tortosa llevó a cabo los mapas y vistas de las islas que acompañaron al *Plan militar* firmado en 30 de noviembre de 1776 por el marqués de Tabalosos, a la sazón Comandante General de Canarias, incluyendo también su rúbrica. Además realizó un *Plan político de la población de las Islas Canarias, con sus cosechas y ganados*, fechado en 4 de mayo de 1777 y conservado en el Archivo General de Simancas, al igual que el primero²⁷.

Por iniciativa de la Real Sociedad Económica de Amigos del País, en La Laguna, Antonio Hernández Bermejo en 1786 aporta varios grabados a la imprenta de Bazzanti, entre ellos el mapa de las islas hecho por Amat de Tortosa, el cual se repartió con el *Semanario Misceláneo Enciclopédico Elemental*²⁸.

En el centro de esa lámina figura el escudo de Canarias, sostenido por los dos emblemáticos canes, a su alrededor están el nombre del grabador —Antonio Hernández Bermejo— y la representación del perfil de las distintas islas. En la parte inferior aparecen de nuevo éstas y en la parte superior el texto que explica las fuentes empleadas y su autoría: se cita los planos hechos por el ingeniero Próspero Casola y ratificados por Pedro del Castillo, además de los elaborados por el coronel de Ingenieros Antonio Rivière con su brigada, indicándose que Amat los



ha tenido en cuenta, así como los “abiertos” por el geógrafo Tomás López y los utilizados para la “visita” del Comandante General marqués de Tabalosos en 1776, para lo que se había consultado los dibujados por el inglés Jorge Glas; también se menciona a José Trinidad de Herrera como artífice de la aguada empleada por el grabador, etc.

Va dedicado el grabado a D. Miguel de la Grúa Talamanca, marqués de Branciforte, por ser entonces la máxima autoridad de Canarias, además ha de subrayarse el hecho de que en 1785, cuando se debió de tomar la iniciativa de imprimir el mapa, era director del Centro el mencionado marqués, lo que explica perfectamente las buenas relaciones mantenidas por D. Andrés en estos años con la Real Sociedad Económica de Amigos del País. Sin embargo, ha de señalarse que en 1762 el diputado D. Francisco Javier Machado Fiesco había dedicado al rey Carlos III un “Plano de las Siete Islas de Canarias e Islotes desiertos adyacentes a ellas”, incluyendo relación de las cosas más notables; además, por las mismas fechas un anónimo autor llevó a cabo un “Plan de las Afortunadas Islas del Reino de Canaria”. Ambos constituyen verdaderos precedentes de la lámina de Amat y han sido expuestos recientemente en el Museo Militar Regional de Canarias (*vide* nota 49).

A esa obra se refiere D. Lope Antonio de la Guerra y Peña en sus *Memorias*, tanto en 1779 como en 1782. En esta última fecha cita en el margen lateral del folio: “Presentase un Mapa del Reyno de las Canarias” y en el correspondiente párrafo señala que el 19 de octubre de ese año Amat de Tortosa había presentado a dicha institución niviariense “el Plan ó Mapa Geográfico, politico, historico y Chronologico del Reyno de las Canarias, que ha formado el mismo con presencia de las cartas ultimam^{te} impresas, las originales de plancheta, y otras que existen en la dirección de su cargo executado por el Subthen^{te} de Milicias D^o Joseph de Tolosa y Grimaldi Ayud^{te} de Ingenieros voluntario.” Además indica que D. Andrés había tenido en cuenta las aportaciones de D. José Viera y Clavijo²⁹.

Sin embargo, no realzaría únicamente dicho mapa del archipiélago, pues hay otro de Tenerife con el número romano I y firmado por él en 2 de febrero —día de Ntra. Sra. de Candelaria, significativamente— de 1783, donde explica que se trata de lámina “reducida del original de Plancheta” que está en la dirección de su cargo, anotando algunas peculiaridades de esta ínsula.

Otros rasgos biográficos y profesionales muestran esa misma línea de pensamiento culto como sello de su personalidad, tal es el caso de la adquisición de un volumen de la edición príncipe del libro de fray Alonso de Espinosa sobre la *Historia de Nuestra Señora de Candelaria*,



donde incluyó su propio blasón³⁰. Amat hubo de intervenir en la obra de la batería de ese pueblo pesquero, de modo que allí se despertaría su interés por la aparición mariana e incluso elaboró una monografía con “La Descripción del Lugar de Candelaria”, la cual presentó en 1782 a la nivariense Sociedad Económica de Amigos del País³¹. A título personal también es significativo que bautizara a sendas hijas suyas con el nombre de la patrona de Canarias.

Debía de ser aficionado a la lectura, en la catedral de Las Palmas se hizo constar en noviembre de 1785 el préstamo efectuado a D. Andrés de sendos libros con distintos textos sobre “Conquista de Canarias”, “Arbol del Hierro”, etc.³².

El Semanario Misceláneo Enciclopédico Elemental

En su labor cultural sobresale el haber fundado en 1785 la primera publicación periódica del archipiélago, editada en La Laguna bajo el control del citado Angel Bazzanti, impresor de la Real Sociedad Económica de Amigos del País, siendo director de esa institución el marqués de Branciforte. En la portada del primer número se lee:

“*Semanario Misceláneo Enciclopédico Elemental, ò Rudimentos de Artes y Ciencias, adaptado en lo Militar al local de las Islas de Canaria, con su Descripción, Conquista y otras Noticias históricas, y memorables, así de los Generales, Obispos, y demas Magistrados que hay, y há habido en ellas, como de los Titulos, Casas, y Personas Ilustres en Armas, Letras, y Virtud, recopilado todo de los mejores Autores, y dispuesto en Obra Periódica*

Por el Teniente-Coronel

D. ANDRES AMAT DE TORTOSA

Comandante de Ingenieros en esta Provincia, y Sòcio de Mèrito de la R. Sociedad de Amigos del País de Tenerife.”

En la página primera se incluye una introducción de D. Andrés, señalando que lleva diez años recopilando datos sobre las particularidades de estas islas, lo cual coincide con su trabajo para el citado *Plan o Mapa geográfico, políticos, histórico y cronológico de Canarias*, que remitió a la Real Sociedad. Figura asimismo la relación de suscriptores, encabezados por el marqués de Branciforte, a la sazón Comandante General del archipiélago, y entre otros figura el mencionado teniente de Milicias Provinciales, D. José de Tolosa, quien le había ayudado en la realización del antedicho *Plan*.





El segundo número afronta el tema de la distinción entre las artes liberales y las mecánicas, o serviles. Se lee que en las primeras prevalece el entendimiento y se incluye la Teología, Matemáticas, Filosofía, Leyes, Medicina, Retórica, Gramática y Poesía. Al referirse a las otras, se indica que en ellas interviene más el cuerpo que el discurso y el ingenio, pero que no son infames. Además se diferencia entre Arte, Ciencia y Oficio, respecto a este último enunciado se afirma que “Solo la madera ocupa mas de diez Oficios: El Leñador; el Carbonero, el que hace Zuecos, el Aserrador, el Carpintero, el Ensamblador, el Carretero, el Tonelero, el Escultor, el Tornero, el Evanista, etc.”

En el *Semanario* número III continúa la relación de suscriptores, habiéndose apuntado en calidad de tales al Sr. Obispo D. Antonio de la Plaza, el tesorero de la catedral D. Manuel Verdugo, la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Gran Canaria, el conde de la Vega Grande, D. Diego Nicolás Eduardo y otros nombres ilustres. Esa relación incluye a personas residentes en la Península Ibérica, cuyos apellidos aluden a familiares y amistades del promotor, como era el caso del teniente de Caballería D. Juan Alejandro Amat de Tortosa, destinado en la Inspección General de Caballería del reino, D. Cayetano José Salmerón y Cortés, beneficiado de la parroquial de Huecija³³, D. Nicolás Amat Cortés Guillén, canónigo de la Santa Iglesia de Antequera, el coronel de Infantería D. Antonio de Tortosa, Director-Veedor de las Reales Fábricas de Pólvora de Granada, D. Joaquín Amat de Aparicio del Moral y Aguilera, D. Joaquín y D. Blas José Fener y Amat, colegiales del Imperial de San Miguel en la universidad de Granada³⁴. Esta relación de suscriptores prueba que D. Andrés había crecido en un medio familiar de carácter culto.

Castillo de Puerto de Naos

Su labor intelectual no absorbió su propia función castrense, por la que debía velar. En 6 de junio de 1779 firmó el plano de la batería y cuartel que se estaba edificando en Puerto de Naos, en Arrecife, aunque en 1767 el ingeniero Alejandro de los Angeles lo había recorrido, proyectando alzar una batería en la denominada *Cueva de Inés*, para protegerlo y hacer factible allí la reparación de los navíos, pero divergencias surgidas entre ese militar y el comandante general impidieron llevar a cabo dicho propósito³⁵. Antes, hacia 1742, había efectuado el capitán de ingenieros Antonio La Rivière un plano de ese lugar³⁶, ello explica que en 1776 un anónimo autor escriba una memoria sobre la

isla, señalando que entre las obras públicas proyectadas estaba “un fuerte o Castillo sobre una bahía que llaman Puerto de Naos, cerrada en círculo de una Barra con dos estrechas bocas”, para lo cual el marqués de Tabalosos, Comandante General de Canarias, ya había dado “providencias”³⁷.

Andrés Amat de Tortosa firmará el proyecto definitivo, que se envía a Madrid en 1779, indicando que “está a punto de concluirse para defensa del Puerto de Naos”³⁸. El plano y perfil trazados por él presentan una característica fortificación para acoger la batería y la tropa, de modo que se diferencian en altura dos niveles, además de la plataforma superior con sendas garitas en el frente de entrada —otras dos están hacia el mar— y una espadaña entre ellas; en planta se articulan tres fachadas rectas y una ligeramente curva orientada hacia el Atlántico. A un lado se va explicando la ubicación de las distintas partes del conjunto: puente levadizo y puerta principal, escala para subir a la explanada, cuartel bajo, cuarto para oficiales, sala, parapeto de la artillería...

Se yergue en un resalte de la costa y tiene unos 700 m.² de superficie. A lo largo del tiempo ha sido denominada la *Fortaleza del Hambre*, porque su edificación se llevó a cabo en una época de gran penuria. Entre los años 1768 y 1771 murió en Lanzarote mucha gente famélica y enferma, produciéndose una continua emigración, por consiguiente alzar este fortín fue un medio de procurar trabajo a cuenta del Estado a un centenar de braceros³⁹. Sin duda esa obra sería una buena razón para que posteriormente el marqués de Lanzarote nombrara a don Andrés administrador general de sus propiedades en esa isla y en la de Fuerteventura.

A principios del siglo XIX José Agustín Álvarez Rixo describía el castillo de San José con las siguientes palabras:

“Tiene figura de semicírculo y toda su obra fuerte y primorosa. Hay en él largas salas de bóveda a prueba de bomba con entablados para dormitorios de soldados, donde se pueden alojar cómodamente algunos centenares, pero parte de las tablas las han ido descaminando con achaque de proporcionar camas al destacamento que guarnece el pueblo: Cisterna. Y por la parte de tierra por donde es recto, tiene foso seco, y puente levadizo; siendo su artillería 8 a 10 cañones de calibre de 12 a 18, casi todos de hierro. Domina el puerto y su fuego se cruza con el de S. Gabriel”⁴⁰.

En la década de 1970 por iniciativa de César Manrique se convirtió en Museo Internacional de Arte Contemporáneo, de manera que se llevaron a cabo algunos cambios. Se limpiaron los muros de cantería, se





encalaron las paredes de mampostería, se dispuso como sala de exposiciones la nave cerrada por cubierta de medio punto..., es decir, se ejecutó lo necesario para que cumpliera con su nueva función, no castrense sino netamente cultural.

Polémica artística: la catedral de Las Palmas

Don Antonio Rumeu de Armas⁴¹ ha dado a conocer la intervención de Amat en la polémica de Miguel Hermosilla con el cabildo catedralicio de Las Palmas, acerca de la preferencia de éste por los planos de Diego Nicolás Eduardo. La opinión de D. Andrés no era muy elogiosa para la situación artística del archipiélago, incorporando críticas a las obras de la catedral grancanaria y de la iglesia nivariense de Ntra. Sra. de la Concepción. No obstante, Amat había tenido la oportunidad de examinar con anterioridad las reformas propuestas por el canónigo a las trazas dadas por su hermano Antonio José Eduardo para el templo de Santiago en Gáldar, aprobándolas sin ningún reparo ni objeción⁴², lo cual prueba que supo captar las buenas dotes del clérigo para la arquitectura, aunque se mostrara luego proclive a las del ingeniero militar Miguel Hermosilla para finalizar la catedral, seguramente por solidaridad profesional.

Construcciones en Tenerife

Don Andrés por consiguiente conocía lo que se estaba edificando en una y otra isla, en Lanzarote y Gran Canaria, pero residía en Santa Cruz de Tenerife, donde también debía velar por las construcciones militares, además de las relacionadas con los puertos. Este segundo caso es el del muelle de esa población, el cual había sufrido fuerte desperfecto durante una tormenta en 18 de diciembre de 1774. Trazó dos proyectos conservados en el Archivo de Simancas⁴³, el primero lo firmó el 19 de marzo de 1776 y fue realizado en tinta y colores a escala de 145 mms. las 50 varas, con explicación al margen y el siguiente título: "Plano y perfiles del muelle de Sta. Cruz de Tenerife, en que se manifiesta la ruina acaecida en él, reparación de que necesita y batería que se proyecta."

El segundo lo fechó el 31 de marzo de 1787, está levantado también con tinta y colores, a escala de 68 mms. las 30 varas, con la explicación mide 537 x 374 mms., leyéndose: "Plano y perfil del estado en que ha quedado concluído el muelle de esta plaza, que se hallaba arruinado y se ha reparado en su maior parte desde los cimientos sin costo alguno de la



Real Hacienda con los lícitos y suaves arbitrios que propuso el ardiente celo del Exmo. Sr. Marqués de Branciforte. Comandante General, a que concurrieron.” Se alude con estos términos a la junta convocada por el marqués en su propia residencia, el 23 de octubre de 1784, obteniendo aportaciones económicas y préstamos monetarios con bajo interés por parte de los comerciantes de Santa Cruz, como Patricio Power y Compañía, Pedro Fostall, los hermanos Rodríguez Carta, de manera de Amat pudo iniciar las obras del muelle, incluyendo una casilla para los oficiales del resguardo⁴⁴.

Sin embargo cien años más tarde el visitante belga Jules Leclercq escribía en los siguientes términos:

“La calle de la Marina lleva al muelle, a donde se va a respirar el aire fresco después de la puesta del sol. La construcción de este muelle dura desde hace tres siglos; como mucho, se lanzan doce bloques de piedra al año, bien poco si se piensa que en el punto a donde, hasta ahora, se ha llegado, el mar no tiene menos de ciento cuarenta metros de profundidad. Los buques de mayor porte pueden fondear a cien metros del muelle. Su terminación haría la fortuna de Santa Cruz. Puesto que el gobierno español actúa con tanta lentitud, creo que esta obra debería realizarse por iniciativa privada de los habitantes. Una compañía por acciones llevaría pronto la empresa a buen fin, resarcándose mediante unos derechos de atraque, y haría un excelente negocio al crear un magnífico puerto al que vendrían a avituallarse todos los navíos del mundo.”⁴⁵

En el temporal acaecido el 18 de diciembre de 1774 también había soportado grave deterioro el fuerte de Paso Alto, de manera que recién llegado de suelo peninsular Amat de Tortosa hubo de afrontar su arreglo, trazando la plataforma superior de forma semicircular, además de restaurar los muros y zonas deterioradas en el recinto interior⁴⁶. Actualmente no cumple función militar y se accede a la superficie externa directamente desde la adyacente avenida, acogiendo como elemento ornamental los cañones alusivos a la defensa de la población ante el ataque de Nelson.

Asimismo efectuó los planos del castillo de San Joaquín en La Cuesta, a la salida de Santa Cruz. En el siglo XVI ya existía allí una batería, pero fue en 1762 cuando se decidió su reedificación, aunque hasta 1780 no se iniciaron los trabajos según proyecto elaborado por D. Andrés⁴⁷. El alzado del fortín es sobre una superficie cuadrangular, adaptándose su perfil al fuerte desnivel del terreno —la zona tiene un significativo



nombre, La Cuesta de Piedra—, con bastiones semicirculares en los cuatro extremos; la defensa estaba asegurada, pues al otro lado hay un barranco. En 1789 se acometió una ligera reforma según trazas del ingeniero militar Fausto Caballero y en pleno siglo xx se convirtió en prisión de oficiales. En la actualidad ha sido encalado y está rodeado por viviendas particulares, lo que no permite apreciar su porte defensivo.

Diseño de urbanismo

Estaba a las órdenes del Comandante General de Canarias y debía afrontar las disposiciones emitidas por dicha autoridad. Así lo hizo, tanto con los marqueses de Tabalosos y de la Cañada como con D. Miguel de la Grúa y Talamanca, marqués de Branciforte. Este último le encomendó llevar a cabo un paseo junto a la costa de Santa Cruz de Tenerife, la denominada *Alameda de la Marina*, exponente de que a estas islas alcanzaba, a pesar de la distancia, el eco de las manifestaciones artísticas y sociales que se iban imponiendo en la vieja Europa⁴⁸.

A la llegada de los viajeros al muelle se abría el panorama de un paseo arbolado y cercado por unos pretilos con estacas lígneas, dando una primera impresión de vergel y descanso tras la peripecia de un tiempo surcando el Atlántico. Al morador de Santa Cruz se ofrecía una alameda distribuida en tres vías con portadas en los frentes menores, la principal con el correspondiente escudo en el remate curvo sobre la puerta. Es decir, el marco adecuado para entablar las peculiaridades relaciones sociales.

Un bello plano ha sido incluido en la exposición sobre “La cartografía: pasado y presente”, organizada en el Museo Militar de Canarias⁴⁹. No está firmado por D. Andrés, aunque es factible relacionarlo con él. Se lee en dos recuadros el texto siguiente:

“Plano y Vistas de la Alameda recién formada en la plaza de S^{ta} cruz de Tenerife por disposición y / dirección de su Comandante General de estas Yslas de Canaria el Exmo. S^r Marq^s de Branciforte en este pres^{te} año de 1787.”

Traslado a América

La relación con el Nuevo Mundo hubo de afrontarla ya durante su permanencia en Canarias, porque en 1778 D. Matías de Gálvez Gallar-

do, teniente de Rey, es destinado a Guatemala⁵⁰ y le deja al frente de la recluta de un máximo de 700 soldados para que marchen con sus familias a La Luisiana y se establezcan allí⁵¹. Precisamente D. Matías era el padre de D. Bernardo de Gálvez (1746-1786), cuya labor colonizadora en aquellas tierras fue notable⁵².

Al principio se pensó trasladar a esa gente en un solo barco, de manera que José Mario, natural de Barcelona y residente en el puerto de Santa Cruz de Tenerife, como administrador del navío denominado la *Santa Faz*, en un documento público del 2 de octubre de 1778 declara haber concertado el transporte de un máximo de 400 personas a Nueva Orleans, habiéndolo “informado el Sr D^o Andres Amat de Tortosa capⁿ de Yngenieros de los R^s exercitos Playas y Fronteras de S. M. Comd^{te} de las Fortificaciones y R^s obras de estas Islas y prâl encargado de la recluta p^a los Batallones del Regimiento de la Provincia de la Luiciana y su poblacion”⁵³.

Pero un huracán azotó el puerto tinerfeño y varó la polacra, de manera que Amat de Tortosa concertó el viaje con Bartolomé Antonio Montañés, el cual se comprometió ante escribano el 29 de diciembre de 1779 a transportar hasta La Habana a esos reclutas y sus familias en dos naves de su propiedad, respondiendo de ello ante D. Bernardo de Gálvez, Comandante General de La Luisiana⁵⁴. Don Bartolomé vuelve a precisar el asunto varios meses después en documento público, mencionando de nuevo a D. Andrés⁵⁵. Asimismo en 1780 Francisco Suárez de Miranda da carta de pago a favor de “S.M. y de su R¹ Hacienda y del dho. Sr d^o Andrés Amat de Tortosa”, a cuenta de los gastos hechos por la recluta para La Luisiana⁵⁶.

Hubo de preparar con atención ese vital encargo, de modo que adquirió buena experiencia para su posterior marcha al Nuevo Mundo, aunque debe tenerse en cuenta que había contado con J. de Tolosa y Grimaldi como ayudante, lo cual le aportaría un mayor conocimiento de ese continente, pues D. José había marchado en 1776 a La Guaira como capitán y administrador de un navío⁵⁷, permaneciendo allí hasta su retorno en 1779⁵⁸; además, familiar suyo era D. Pedro García de la Riestra gobernador de Huamanga, en Perú⁵⁹. Por consiguiente pudo referir a D. Andrés su propia impresión de la vida en aquellas tierras.

Tenía buena experiencia profesional antes de marchar al nuevo puesto en Méjico, destinado por Real Orden del 4 de abril de 1787 como corregidor e intendente de la ciudad y provincia de Guanajuato⁶⁰, donde permaneció desde el 24 de noviembre de ese año hasta el 4 de mayo de 1790, cumpliendo dichas funciones⁶¹. En calidad de tal efectuó pertinente información, cuando surgió una disputa por la fundación de un nuevo



convento franciscano en esa ciudad minera, e intervino asimismo en la controversia acerca de la pervivencia de los repartimientos en el virreinato de Nueva España⁶¹. Es decir, participó en tareas propias de la administración, no exclusivamente arquitectónicas.



NOTAS

1. Así consta cuando bautizan a su hija Elena en 1785. Vide Archivo Parroquial de Ntra. Sra. de la Concepción en Santa Cruz de Tenerife (A. P.), libro 10 de bautizos, fol. 36 vto.
2. Antonio RUMEU DE ARMAS: *Canarias y el Atlántico. Piraterías y ataques navales*. Gobierno de Canarias, Cabildos Insulares de Gran Canaria y Tenerife, 2.ª edición 1991 (1.ª ed., Madrid, 1947), tomo III, 1.ª parte, p. 502, nota 99.
3. Así consta en las actas de bautizo de varios de sus hijos.
4. A. P., libro 8.º de matrimonios, fol. 48. Los casó el párroco castrense.
5. *Catálogo General de la Cartoteca*. Servicio Histórico Militar, Madrid, 1981, vol. I, p. 122, n.º 4.578.
- VARIOS AUTORES: *Los ingenieros militares en España. Siglo XVIII*. Publicacions i edicions de la Universitat de Barcelona, 1983, p. 33.
6. A. P., libro 8.º de bautizos, fol. 139.
7. A. P., libro 9.º de bautizos, fols. 7 vto., 32 vto., 61 vto., 92 y 128 vto.
8. A. P., libro 10.º de bautizos, fols. 36 vto. y 131.
9. A. P., libro 11 de defunciones, fol. 362.
10. Alejandro CIORANESCU: *Diccionario Biográfico de Canarios-Americanos*. Editorial Confederación de Cajas de Ahorros, Santa Cruz de Tenerife, 1992, tomo I, p. 132.
11. A. RUMEU DE ARMAS: *op. cit.*, tomo III, 1.ª parte, p. 421.
12. Diego M. GUIGOU Y COSTA: *El Puerto de la Cruz y los Iriarte*. Tenerife, 1945, pp. 189-191.
13. A. P., libro de matrimonios, fol. 48.
14. *Nobiliario de Canarias*. Juan Régulo Editor, La Laguna (Tenerife), tomo II (1954), p. 953, nota 3.
15. Buenaventura BONNET Y REVERON: *La Junta Suprema de Canarias*. Real Sociedad Económica de Amigos del País, La Laguna, 1948, pp. 63 y sgtes., y p. 78 y sgtes.
16. Vv. Aa.: *Los ingenieros militares...*, *op. cit.*, p. 32.
17. A. RUMEU DE ARMAS: *op. cit.*, tomo III, 1.ª parte, p. 502, nota 99.
18. Archivo Histórico Provincial de Santa Cruz de Tenerife (A.H.P.T.), escr. V. Espou de Paz, P. N. 1.292, fols. 373-375.

19. Vv. Aa.: *Los ingenieros militares...*, *op. cit.*, p. 33.
20. A.H.P.T., escr. Francisco Javier Fernández de Vilches, P. N. 746, fol. 467.
21. *Ibidem*, fols. 465 y 468 vto.-469.
22. A. RUMEU DE ARMAS: *op. cit.*, tomo III, 1.ª parte, p. 493.
23. Horacio CAPEL, Joan Eugeni SANCHEZ y Omar MONCADA: *De Palas a Minerva. La formación científica y la estructura institucional de los ingenieros militares en el siglo XVIII*. Serbal/C.S.I.C., Barcelona, 1988, p. 354, nota 47; p. 347, n. 11; p. 351, n. 29.
24. *Diccionario de Historia de España*. Dirigido por Germán Bleiberg. Alianza Editorial, Madrid, 1979, tomo II, p. 191.
25. A. RUMEU DE ARMAS: *op. cit.*, tomo III, 1.ª parte, pp. 324-325.
26. Real Sociedad Económica de Amigos del País, La Laguna. Archivo, 22/14, "Admisión de Socios", fol. 26.
27. M.ª Concepción ALVAREZ TERAN: *Mapas, planos y dibujos (años 1503-1805)*. Archivo General de Simancas, Valladolid, Catálogo XXIX, vol. I. Dirección General de Bellas Artes, Archivos y Bibliotecas, 1980, signatura MPD, II-48.
28. Luis MAFFIOTTE: *Los periódicos en las Islas Canarias*. Madrid, 1905, pp. 19-23.
Antonio VIZCAYA CARPENTER: *Tipografía canaria*. Santa Cruz de Tenerife, 1964, p. LI, nota 30.
29. Lope Antonio de la GUERRA Y PEÑA: *Memorias*. El Museo Canario, Las Palmas de Gran Canaria, 1959, cuadernos III (años 1778-1779), p. 31, y IV (años 1780-1791), p. 109.
30. Pedro TARQUIS RODRIGUEZ: "Diccionario de arquitectos, alarifes y canteros que han trabajado en las Islas Canarias. Siglo XVIII". En *Anuario de Estudios Atlánticos*. Madrid-Las Palmas, n.º 12 (1966), p. 373.
31. L. A. de la GUERRA Y PEÑA: *op. cit.*, cuaderno IV, p. 109.
32. Catedral de Las Palmas, acta capitular del 29 de noviembre de 1785. Agradecemos al canónigo D. Santiago Cazorla este dato.
33. *Semanario Misceláneo Enciclopédico Elemental*, La Laguna, n.º VI, fol. 48.
34. *Idem*, n.º XI, fol. 101.
35. A. RUMEU DE ARMAS: *op. cit.*, tomo III, 2.ª parte, pp. 600-604, lámina LII.
36. José PADILLA BARRERA y Alfredo EZQUERRO SOLANA: *Capitanía General de Canarias. De la construcción del palacio que ocupa actualmente esta Capitanía*. Primer Centenario (1880-1980), Santa Cruz de Tenerife, 1981, p. 137.
37. *Compendio brebe y fasmosso, historico y politico, en que <se> contiene la cituazion, poblacion, division, gobierno, produziones, fabricas y comercio que tiene la yslla de Lanzarote en el año de 1776*. Introducción y Notas de Francisco CABALLERO MUJICA. Ayuntamiento de Teguiise, 1991, pp. 19-20.
38. A. RUMEU DE ARMAS: *op. cit.*, tomo III, 2.ª parte, p. 604 y lámina LII.
39. Agustín de la Hoz: *Castillo de San José*. Museo Internacinal de Arte Contemporáneo. Fotografías de Ildefonso Aguilar. Cabildo Insular de Lanzarote, Arrecife, 1976, s. f. Se da el nombre del ingeniero militar Claudio de l'Isle como posible autor del castiillo, por desconocer el nombre del artífice.
40. José Agustín ALVAREZ RIXO: *Historia del Puerto del Arrecife*. Aula de Cultura (Cabildo Insular) de Tenerife, Santa Cruz de Tenerife, 1982, p. 68.
41. A. RUMEU DE ARMAS: *op. cit.*, tomo III, p.ª parte, pp. 320-321.
42. *Ibidem*, pp. 326-327.
43. A.H.P.T. Texto, mecanografiado, de Carlos ALVAREZ GARCÍA, con índices por M.ª Mercedes Muñoz Olmedo: *Archivo General de Simancas. Guía de Fuentes*



para la H.^a de las Islas Canarias. Sección XXVII-Mapas, Planos y Dibujos. Números 1.313 y 1.314. M.^a C. ALVAREZ TERAN: *op. cit.*, IX, 66 y V, 30.

44. A. RUMEU DE ARMAS: *op. cit.*, tomo III, 1.^a parte, pp. 421-422, lámina XLII. En la nota 121 hay un error de datación respecto al primer plano, pues no es 19 de marzo de 1785, sino 19 de marzo de 1776.

45. Jules LECLERCQ: *Viaje a las Islas Afortunadas. Cartas desde las Canarias en 1879*. Col. Clavijo y Fajardo, Viceconsejería de Cultura y Deportes, Gobierno de Canarias, 1990, p. 53.

46. A. RUMEU DE ARMAS: *op. cit.*, tomo III, 1.^a parte, p. 496, lámina XLVIII.

47. *Ibidem*, pp. 515-516.

Alejandro CIORANESCU: *Historia de Santa Cruz de Tenerife*. Caja General de Ahorros, Santa Cruz de Tenerife, tomo II (1977), p. 114.

48. Carmen FRAGA GONZALEZ: "Patronazgo artístico del marqués de Branciforte: Canarias y Méjico". *Actas del IX Coloquio de Historia Canario-Americana 1990*. Las Palmas de Gran Canaria, en prensa.

49. "La cartografía: pasado y presente", exposición efectuada en el Museo Militar Regional de Canarias, Fuerte de Almeyda (Santa Cruz de Tenerife), 10-29 de noviembre de 1992. El cartel anunciador reproduce este plano.

50. A.H.P.T., escr. Vicente Espou de Paz, P. N. 1.293, fol. 70 vto. En 9 de abril de 1778 firma esta carta de poder, pues ha de marchar a su nuevo destino en Guatemala.

51. L. A. de la GUERRA Y PEÑA: *op. cit.*, cuaderno III, pp. 6 y 31.

52. José Miguel MORALES FOLGUERA: *Arquitectura y urbanismo hispanoamericano en Luisiana y Florida occidental*. Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Málaga, 1987, pp. 300-302.

Idem: "La colonización de Luisiana y Florida con emigrantes canarios en el siglo XVIII". *Actas del IX Coloquio de Historia Canario-Americana. 1990*. Las Palmas, en prensa.

53. A.H.P.T., escr. Domingo José de Melo, P. N. 1.419, fol. 203.

54. Idem, escr. Vicente Espou de Paz, P. N. 1.293, cuaderno 4.^o, fol. 347 vto.

55. *Ibidem*, P. N. 1.294, cuaderno 3.^o, fol. 44.

56. *Ibidem*, fol. 63.

57. *Ibidem*, P. N. 1.292, fols. 284, 291 vto., 297, 305 vto., 320 vto., 328 vto. y 338 vto.

58. *Ibidem*, P. N. 1.293, cuaderno 4.^o, fol. 350 vto.

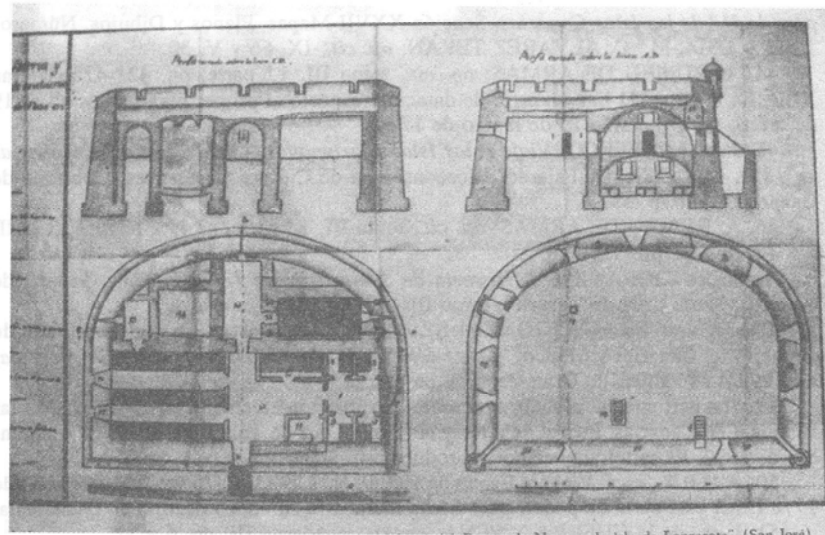
59. *Ibidem*, P. N. 1.294, año 1781, cuaderno 2.^o, fol. 142.

60. A. RUMEU DE ARMAS: *op. cit.*, tomo III, 1.^a parte, p. 493.

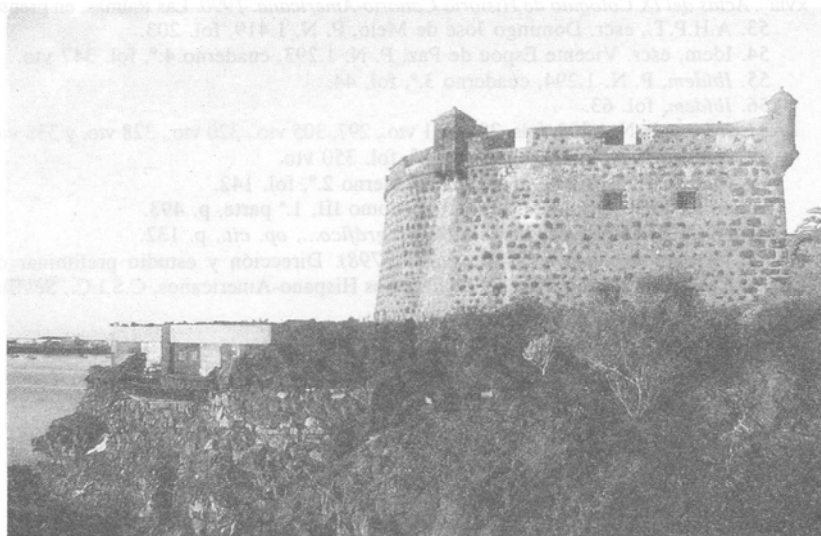
61. A. CIORANESCU: *Diccionario Biográfico...*, *op. cit.*, p. 132.

62. *Virreyes de Nueva España (1787-1798)*. Dirección y estudio preliminar de José A. Calderón Quijano. Escuela de Estudios Hispano-Americanos, C.S.I.C., Sevilla, 1972, pp. 156 y 168.





Andrés Amat de Tortosa: Planos del castillo de S. José. Arrecife (Lanzarote).



Castillo de San José. Arrecife (Lanzarote).



Castillo de San Joaquín. Santa Cruz de Tenerife.



Castillo de Paso Alto. Santa Cruz de Tenerife.